

Hijas de la Diosa Blanca

Ginocrítica y feminismo restaurador
en la narrativa de Katherine Mansfield

Gerardo Rodríguez Salas

Hijas de la Diosa Blanca

Ginocrítica y feminismo restaurador
en la narrativa de Katherine Mansfield

SEPTEM EDICIONES

Hijas de la Diosa Blanca
Ginocrítica y feminismo restaurador en la narrativa de Katherine Mansfield

* Este trabajo ha contado con el apoyo del Grupo de Investigación HUM-592 Departamento de Filologías Inglesa y Alemana, Universidad de Granada

SEPTEM UNIVERSITAS

Primera edición: 2007

© Gerardo Rodríguez Salas

© de esta edición: Septem Ediciones, S.L., Oviedo, 2007

E-mail: info@septemediciones.com

Web: www.septemediciones.com

Blog: septem-universitas.blogspot.com

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del editor. Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

CUBIERTAS Y COMPAGINACIÓN: MeR Studio

GRABADO CUBIERTA: Mario Pardo Segovia

ISBN-13: 978-84-96491-31-1

D L : M- -2007

Impreso en España- Printed in Spain

A mi padre y a mi hermano Javi

AGRADECIMIENTOS

El presente volumen ha sido posible gracias a la ayuda del Grupo de Investigación HUM-592 («Recepción, modos y géneros de la literatura en lengua inglesa») y del Departamento de Filologías Inglesa y Alemana, así como al apoyo, entusiasmo y supervisión de numerosas personas e instituciones que condujeron a la redacción de mi tesis doctoral y, posteriormente, al nacimiento de este estudio: Adelina Sánchez Espinosa, directora de mi tesis y del grupo de investigación al que pertenezco; *La Caixa* y el *British Council*, que me concedieron una beca de postgrado para realizar un *Master of Arts* en *Women's Studies* en la Universidad de Oxford; el *Ministerio de Educación y Ciencia*, que me brindó la oportunidad de disfrutar las becas predoctoral y postdoctoral, gracias a las cuales pude viajar a lugares estratégicos como la *Bodleian Library* de Oxford y la *Alexander Turnbull Library* de Wellington (Nueva Zelanda); el Departamento de Filologías Inglesa y Alemana de la Universidad de Granada en general y, en particular, Blanca López, Mauricio Aguilera, Encarnación Hidalgo, Margarita Carretero y M^a Elena Rodríguez que, no sólo me alentaron en momentos difíciles, sino que revisaron mi trabajo con cariño, siendo responsables, en gran medida, del resultado final; Mario Pardo, una reciente adquisición y responsable del grabado que aparece en la portada de este libro; Carmel Bird, amiga y escritora, con quien he compartido infinitos momentos existenciales en nuestras lecturas de los relatos de Mansfield y de los suyos propios. Más allá del análisis académico, a Carmel le debo el corazón de este trabajo, pues con su inagotable energía, su pasión por Mansfield y su continua sonrisa ha hecho que jamás perdiera mi entusiasmo.

Sin duda, y en especial, tengo que dar las gracias a mi familia por su apoyo incondicional y el soplo de aire fresco que me ha proporcionado en este largo camino: mi hermana María Ángeles, confidente de sueños y recuerdos, como Mansfield con su hermano Leslie; mi hermano Alberto y Laura, siempre a la altura en los momentos clave; mi hermano José Antonio, el niño visionario; Trini, Aurelia y María, «busca y encontrarás»; Maruja y Pepe, entre bastidores; mi Abuela, una heroína Mansfield de carne y hueso; mi sobrina Elena, la pequeña Kezia de «La casa de muñecas»; mi Padre, un compañero silencioso de viaje y el Maestro de las pequeñas pero grandes

rutinas; mi hermano Javi, que me hizo trascender los límites textuales de la vida y me ayudó a comprender la perspectiva tridimensional de la amistad (presencia, ausencia y eternidad); y mi Madre y amiga, Ángeles, la eterna fuente de mi inspiración, el motor que me dio energía en los momentos más débiles y, sobre todo, la creadora de mi tesoro máspreciado: La Vida.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	13
1. KATHERINE MANSFIELD: ALCANCE Y RASGOS GENERALES DE SU OBRA.....	13
2. BIOGRAFÍA.....	14
3. PRODUCCIÓN LITERARIA: RELATO CORTO.....	15
4. KATHERINE MANSFIELD Y VIRGINIA WOOLF.....	17
5. EL FEMINISMO DE MANSFIELD.....	19
6. CONTENIDOS.....	20

CAPÍTULO I

TEORÍAS FEMINISTAS.....	23
1. FEMINISMOS: TENDENCIAS, DIVERGENCIA E INTEGRACIÓN.....	23
2. CLASIFICACIÓN DE LINDA ALCOFF Y ALICE JARDINE.....	24
2.1. FEMINISMO CULTURAL.....	25
2.2. FEMINISMO POST-ESTRUCTURALISTA.....	25
2.3. FEMINISMO «RESTAURADOR».....	27
3. FEMINISMO POSMODERNISTA.....	28
3.1. CONCEPTO.....	28
3.2. DEBATE.....	29
3.2.1. EN CONTRA.....	29
3.2.2. A FAVOR.....	30

CAPÍTULO II

GINOCRÍTICA.....	33
1. INTRODUCCIÓN.....	33
2. GINOCRÍTICA.....	34
2.1. LA MUERTE DEL AUTOR FRENTE A LA AUTOBIOGRAFÍA COMO ESTRATEGIA SUBVERSIVA.....	35
2.2. MODERNISMO FEMENINO Y FEMINIZACIÓN.....	38
3. GINOCRÍTICA EN KATHERINE MANSFIELD.....	41
3.1. AUTOBIOGRAFÍA COMO ESTRATEGIA: NIVELES DE MEDIACIÓN.....	41
3.2. TRADICIÓN Y MODERNISMO FEMENINOS.....	47
3.2.1. ETAPAS DE SHOWALTER EN MANSFIELD.....	47
3.2.2. ANÁLISIS TEXTUAL.....	51
3.2.2.1. «EL NIDO DE LA PALOMA»: ETAPAS DE LA TRADICIÓN LITERARIA FEMENINA.....	51
3.2.2.2. «EL CLAVEL»: PARODIA DE LA TRADICIÓN LITERARIA MASCULINA.....	60

CAPÍTULO III

EL FEMINISMO RESTAURADOR Y JULIA KRISTEVA	65
1. INTRODUCCIÓN	65
2. JULIA KRISTEVA Y KATHERINE MANSFIELD	65
2.1. JUSTIFICACIÓN	65
2.2. FEMINISMO MODERADO	67
2.2.1. RECHAZO DE LA <i>ÉCRITURE FEMININE</i>	70
2.2.2. CONCEPTOS TEÓRICOS CLAVE	73
2.2.2.1. ANTECEDENTES TEÓRICOS	73
2.2.2.2. CONCEPTOS DE KRISTEVA	75
2.2.3. «MIMICRY» O «MASQUERADE»: LA IMITACIÓN INTENCIONADA	77

CAPÍTULO IV

IMITACIÓN INTENCIONADA. APLICACIÓN A LA OBRA DE KATHERINE MANSFIELD	81
1. INTRODUCCIÓN: MANSFIELD Y SU JUEGO CON EL ESTEREOTIPO DE GÉNERO	81
2. IMITACIÓN INTENCIONADA DE LOS ESTEREOTIPOS FEMENINOS	81
2.1. LA MUJER REBELDE	83
2.1.1. LA <i>NEW WOMAN</i>	84
2.1.1.1. «LA DAMA PROGRESISTA»	84
2.1.1.2. « <i>MARRIAGE À LA MODE</i> »	86
2.1.1.3. «UNA TAZA DE TÉ»	89
2.1.2. LA LESBIANA	91
2.1.2.1. «EL ESPÍRITU MODERNO»	91
2.1.2.2. LA SEÑORA DE HARRY KEMBER EN «EN LA BAHÍA»	94
2.1.3. LA <i>FEMME FATALE</i>	96
2.1.3.1. «UN INCENDIO»	96
2.1.3.2. «EL VENENO»	99
2.2. LA MATER DOLOROSA	102
2.2.1. LA MATERNIDAD EN MANSFIELD COMO MUJER	104
2.2.2. EL ÁNGEL DEL HOGAR	107
2.2.2.1. «DÍA DE NACIMIENTO»	107
2.2.2.2. « <i>FRAU BRECHENMACHER ASISTE A UNA BODA</i> »	110
2.2.3. LA MADRE REBELDE: «LA MUJER DE LA TIENDA»	113
3. IMITACIÓN INTENCIONADA DE LOS ESTEREOTIPOS MASCULINOS	117
3.1. EL MACHO DOMINANTE	119
3.1.1. «HISTORIA DE UN HOMBRE CASADO»	119
3.1.2. <i>HERR PROFESSOR</i> EN «EL ESPÍRITU MODERNO»	125
3.1.3. «UNA FAMILIA IDEAL»	126
3.2. HOMBRES ATÍPICOS	128
3.2.1. EL HOMBRE DÉBIL	128
3.2.1.1. «EL HOMBRE APÁTICO»	128
3.2.1.2. « <i>MARRIAGE À LA MODE</i> » Y «EL VENENO»	130
3.2.2. EL HOMBRE AFEMINADO	130
3.2.2.1. «EL DÍA DEL SEÑOR REGINALD PEACOCK»	130
3.2.2.2. « <i>JE NE PARLE PAS FRANÇAIS</i> »	134

CAPÍTULO V

RELATO CORTO Y FEMINISMO	139
I. RASGOS FEMINISTAS DEL RELATO CORTO	139
1.1. EL RELATO CORTO COMO GÉNERO FEMENINO/FEMINISTA.....	139
1.2. LA TEMPORALIDAD FEMENINA Y JULIA KRISTEVA	143
2. RELATO CORTO Y FEMINISMO EN KATHERINE MANSFIELD	144
2.1. LA TEMPORALIDAD FEMENINA: «PRELUDIO» Y «EN LA BAHÍA».....	144
2.2. LA TEMPORALIDAD FEMENINA Y TIPOS DE PERSONAJES	152
2.2.1. NIÑOS	152
2.2.1.1. KEZIA.....	152
2.2.1.2. «LA NIÑA QUE ESTABA CANSADA»	155
2.2.2. MUJERES.....	160
2.2.2.1. «LAS HIJAS DEL DIFUNTO CORONEL»	160
2.2.2.2. LINDA.....	163
2.2.2.3. BERYL	170
2.2.3. HOMBRES	174
2.2.3.1. STANLEY VS. JONATHAN TROUT	174
2.2.3.2. «LA MOSCA»	180
 NOTAS FINALES.....	 185
 BIBLIOGRAFÍA	 211

INTRODUCCIÓN¹

No tengo ningún miedo. Me siento como una pequeña roca que la marea va a cubrir. No podrás verla ... habrá grandes olas ... pero desaparecerán y allí estaré, resplandeciente.

(Katherine Mansfield, Journal)²

1. KATHERINE MANSFIELD: ALCANCE Y RASGOS GENERALES DE SU OBRA

Las palabras de Mansfield con las que comienza el presente estudio revelan su capacidad intuitiva, pues, cuando su reputación artística no despuntaba todavía, anticipó su futuro como escritora y el lugar que el canon literario estaría dispuesto a brindarle. Se concebía a sí misma como una diminuta piedra que la marea, infinitamente más poderosa y aniquiladora, cubriría durante mucho tiempo, hasta que finalmente cediera y dejara brillar el valor de este pequeño diamante en bruto. Mansfield recurría con frecuencia a la imagen del mar para destacar la magnanimidad del mundo, en este caso literario, frente a su humilde producción como escritora. No se equivocó puesto que, durante un largo tiempo, su valía artística fue seriamente cuestionada, en parte debido al mito purificador creado por su marido, el también escritor John Middleton Murry. Este mito perduró hasta que la crítica comenzó a descubrir la complejidad de la obra de esta autora, otorgándole el papel innovador que había reivindicado, en silencio, durante años.³

Su dedicación casi exclusiva al género del relato corto hace de esta escritora un caso excepcional. Considerada como una de las más destacadas «cuentistas del Modernismo» (Lugo Bertrán, 1995: 359), el papel innovador de Mansfield dentro del relato modernista inglés es evidente. Aunque recibiera la influencia de figuras tan destacadas como Maupassant, Coppard, Chéjov o Anderson, el resultado final fue un producto que llevaba su propio sello. Mansfield se alza, por tanto, como una de las primeras escritoras en Inglaterra que produjo el tipo de relato que sería adoptado por el Modernismo inglés, en un momento en que este medio no gozaba de credibilidad artística y en el que pocos escritores de renombre habían explorado sus posibilidades.

Mansfield se incluye dentro de una tradición que parte de la nueva percepción del relato que desarrolla Poe a mitad del siglo XIX, pero sustituye el suspense y el misterio por una mayor importancia de la atmósfera. Frente al argumento cuidadosamente elaborado para provocar la sorpresa del lector, Mansfield prefiere las pequeñas diarias y la introspección psicológica, narrando siempre una doble historia: la que escribe y la que sugiere. Mediante una técnica impresionista, casi podríamos decir que puntillista (Bravo Villasante, 1981: 84), sugiere el retrato de sus personajes, que

adquieren una profundidad inusitada en las cortas dimensiones del relato. Además, una de sus virtudes es el lenguaje claro y diáfano, pero preñado de significados, para lo que se ayuda de un frecuente uso de símbolos que transmiten verdades existenciales en consonancia con los momentos epifánicos de sus historias.

Haciendo gala de la percepción que la crítica tiene de sus relatos como «poemas en prosa»,⁴ Mansfield combina el lirismo con el lenguaje coloquial, rápido y exclamativo, reflejado en los diálogos de sus personajes. De este modo, obtiene el «dolorido romanticismo» del que habla Bravo Villasante (1981: 85): lo exótico se mezcla con lo maravilloso, a la par que un toque de humor, realismo y desilusión nos envuelven. En contra de la opinión generalizada de que Mansfield sólo cultiva el detalle delicado, en su obra predomina la ironía sutil que en sus relatos iniciales roza la burla, la sátira e incluso el sarcasmo, con el fin de romper con el sentimentalismo exacerbado de la literatura victoriana. Su descripción de las costumbres sociales, fundamentalmente las referidas a los roles de género, es rara vez inocente y esconde una dura crítica contra el sistema dominante. Se trata de un poder oculto tras las líneas de sus relatos, una fuerza subversiva que Mansfield comparte con sus personajes femeninos, tan tenue pero hipnótica como la luz de la luna, de esa diosa blanca que parece haber dado a luz a todas las mujeres objeto del presente estudio.

2. BIOGRAFÍA

De origen neocelandés, Katherine Mansfield (nacida Kathleen Mansfield Beauchamp el 14 de octubre de 1888 en Wellington), da sus primeros pasos como escritora en su país natal. En 1903 realiza el primer viaje a Londres junto a su familia. Allí estudia en el Queen's College hasta su regreso a Nueva Zelanda a finales de 1906. Esta experiencia la marca de por vida, pues, desde entonces, sabe que su futuro como escritora está en Inglaterra. En este período recibe la influencia decisiva de un profesor, Walter Rippmann, que la introduce a la lectura de los dos pilares fundamentales de su obra: la escritura esteta y decadente de Wilde—que ella misma reconoce (Mansfield 1954: 2-3) y de la que adopta su proyección simbolista y el gusto por el detalle—y la obra del escritor ruso Chéjov—que se convierte en su gran mentor, del cual adquiere el sentido ético pero emocional y la mirada social.⁵

En julio de 1908 vuelve a Londres para no regresar jamás a su patria. Hasta que conoce a su segundo marido y editor, John Middleton Murry, a finales de 1911, atraviesa una existencia tortuosa: se casa con un hombre mayor que ella (G. C. Bowen), cuyo matrimonio dura tan sólo un día, y sufre un aborto en un balneario alemán acompañada por su madre. Su primera gran colección de relatos, *En un balneario alemán (In a German Pension)*,⁶ será el resultado de esta experiencia. En 1910 empieza a colaborar con la revista literaria *The New Age*, cuyos editores, A. R. Orage y Beatrice Hastings, ejercen una poderosa influencia en el ojo satírico de la escritora.